Nº 17 - MAYO 2013

caminamos

Etapa II

Revista de Formación y Apostolado de Acción Católica General de Toledo.

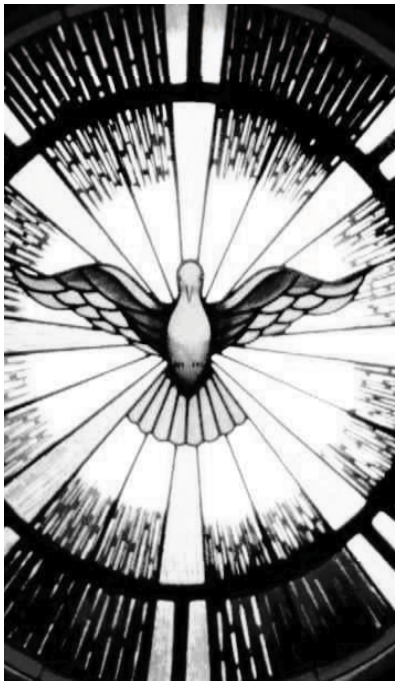
El Espíritu hace nuevas todas las cosas

Jesús había subido al Padre; pero su obra no había terminado. Era preciso que viniera el Espíritu Santo. Él mismo lo había dicho: *Os conviene que yo me vaya; pues si no me voy, no vendrá a vosotros el Consolador. Pero si me voy, os lo enviaré.* Y en otro lugar dice: *Muchas cosas tengo aún por deciros; pero ahora no sois capaces de comprenderlas. Cuando venga Él, el Espíritu de la Verdad, os guiará a la verdad plena*. Por ello ordenó Jesús a los Apóstoles que no salieran de Jerusalén, sino que esperasen allí el cumplimiento de la promesa del Padre de ser bautizados en el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Esto es lo que la liturgia nos hace vivir a nosotros estos días: preparación a un nuevo Pentecostés.

Y ante este mandato, nos dicen los Hechos de los Apóstoles: *Perseveraban unánimes en la oración con María, la Madre de Jesús* (Hch 1,14). ¿Qué nos enseña este versículo? Tenemos dos actitudes: recogimiento y oración. Fueron los medios principales con que se prepararon a la venida del Espíritu Santo; es decir, Dios quiere que colaboremos a las gracias que Él tiene dispuestas a ofrecernos.

Pensemos cómo se encontraban los Apóstoles. Todos tenían el alma llena de recuerdos, pensamientos, sentimientos. Cada uno reviviría en el silencio de la noche las fidelidades e infidelidades al Maestro. Tres años de predicaciones y ejemplos de Jesús, y cuarenta días de trato con Él sobre el Reino de Dios, habían aportado a los apóstoles una multitud de verdades y sentimientos sobrenaturales, que se mezclaban a su vez con la herencia de preocupaciones recibidas de la tradición judía, y con los sentimientos y pasiones naturales de su corazón.

Pues bien, ante esta realidad confusa de aquellos corazones, se hacía necesaria la presencia del Espíritu para esclarecer y dejar caer el poso de las impurezas naturales que se llevan mezcladas en el corazón. Para esto precisamente y para asimilar de una manera viva la doctrina divina de Jesús, les había prometido el Espíritu Santo. Y como el Espíritu Santo reclama el reposo de la contemplación para hacer su obra, por eso oran en el Cenáculo, reflexionan, contemplan en la presencia del Señor, y piden insistentemente, perseverantemente, a Dios la venida del Espíritu Santo.



La perseverancia es condición necesaria para que la oración sea eficaz, porque Dios ha vinculado a ella, muchas veces, las gracias que derrama; pero además perseveraban unánimemente, como una sola alma. La unanimidad en la oración asegura la presencia de Jesús: *Donde quiera que estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*. Pensemos que la contemplación, en concreto, encierra una fuerza de unión, porque une el alma con Dios, y en Dios se encuentran unidos todos los que contemplan. No se puede dar unión más perfecta. San Pablo dice: "quien se adhiere al Señor, es un Espíritu con El".

Y el versículo 14 concluye: *con María, la Madre de Jesús*. ¡Con qué fervor oraría la Virgen, y qué lecciones prácticas daría a todos sobre la manera de contemplar! La oración de María subía al cielo como perfume de suave olor, y unidos como estaban todos como una sola alma, María se llevaría consigo la de todos. Toda alma que desea tener espíritu de oración ha de tomar como modelo a María. Por tanto, si queremos que nuestra oración sea eficaz, unámonos "como una sola alma" con nuestra Madre, la Virgen María, Corredentora y Medianera nuestra.

Y en esa actitud de recogimiento y oración, perseverantes y unánimes, junto con María "vino el Espíritu Santo", y los transformó profundamente; mucho más de lo que ellos podían imaginar. Así fue y así sigue siendo, escapa a nuestra imaginación lo que el Espíritu Santo puede y quiere realizar en nosotros. (Continúa en la página 2)

Una nueva etapa para la Acción Católica de siempre

Han pasado velozmente. Son ya seis los años transcurridos desde aquella Asamblea General que, el 27 de mayo de 2007, aprobó unánimemente la unidad de la Acción Católica de niños, jóvenes y adultos en la Diócesis de Toledo. Seis años que parecen meses y, al mismo tiempo, se ven lejanos.

Ha sido un periodo de duro esfuerzo colectivo, de sacrificios y renuncias para tratar de poner a la Acción Católica en estado de expansión, de buscar en cada momento cumplir con la finalidad para la que ha sido creada. A nivel individual, todos nosotros hemos intentado hacer realidad aquello a lo que nos comprometimos con nuestro paso a la militancia, renovado anualmente en la Fiesta de Pentecostés, Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar.

Junto con ello, han sido años de inmensa alegría, de ver la mano de Dios en muchas de las iniciativas que hemos llevado a cabo, de comprobar la cercanía espiritual de nuestro Pastor, de constatar como realidad el hecho de que los militantes ofrecemos cuanto se nos pide y estamos a la altura de lo que se espera de nosotros.

Ahora ha llegado el momento de comenzar una nueva etapa. Nueva porque, una vez que se ha consolidado la unidad de la Acción Católica y que hemos conseguido entre todos situarla en el corazón de la Diócesis, es momento de potenciar las iniciativas que se nos han encomendado y atender con éxito las tareas que nos puedan encargar en el futuro. Nueva, también, porque será dirigida por un nuevo Presidente y por una Comisión Diocesana renovada, por cuyos miembros hemos de empezar a rezar desde hoy.

Estas iniciativas y tareas, sin embargo, no corresponden en exclusiva a nuestros dirigentes, sino a todos y cada uno de nosotros, miembros y militantes de Acción Católica General de Toledo. Como también es responsabilidad de todos y cada uno de nosotros ofrecernos a colaborar activamente en las múltiples posibilidades de compromiso que, bien en la estructura de nuestra Asociación Apostólica, bien en las misiones diocesanas a ella encomendadas, han de ser cubiertas para que la Acción Católica siga siendo la de siempre.

Ésta es la esencia de la Acción Católica: existir para servir, sin buscar fines propios, en lo que nos pida nuestro Obispo. Así fue desde sus orígenes. Oremos y trabajemos, unidos, para que así siga siendo en el futuro.

Isaac Martin
Presidente de ACG de Toledo

CONTINUA DE LA PÁGINA 1

Es claro que todos se sintieron profundamente cambiados. Su "inteligencia" no era la de antes; ahora veían las cosas divinas con gran claridad; mientras que el mundo exterior, los proyectos de los hombres, la vida de los sentidos y los pensamientos naturales, los veían como sombras, indignas para descansar en ellas el corazón. Veían de muy distinta forma la obra de la Redención. Su "voluntad" era otra también. Nada quedaba en ella de aquellos temores y encogimientos que les hacían esclavos de las criaturas. Ahora veían ante sí la obra de la conquista y transformación del mundo, y no temblaban ni desfallecían. Antes no entendían la Cruz, ahora la deseaban. Todo lo que es aflicción para la naturaleza: pobreza, humillación, dolor, y hasta la misma muerte, no les causaba temor alguno. Al contrario, sentían anhelo vivo de experimentar personalmente todas estas cosas para conformarse con el Corazón de Jesucristo y para llevar adelante la obra que Él les había encomendado.

En definitiva, *el amor hace nuevas todas las cosas*. Pedimos al Espíritu en este nuevo Pentecostés, dentro del Año de la Fe, que nos conceda la gracia de dejarnos invadir por Él y la fortaleza para poder responder generosamente a sus exigencias en nuestra vida y en nuestro apostolado.

D. Fernando González Espuela y D. Juan Diánez. Consiliarios de ACG

La conciencia

Vamos a tratar en los próximos números algunos temas de siempre que siguen iluminando nuestra vida actual. Quizá hoy más que nunca se ponen en cuestión nuestras creencias y valores, se niegan, se desprecian o simplemente se ignoran. Una correcta formación es imprescindible para afrontar nuestro apostolado cotidiano, sabiendo dar razones de nuestra fe.

Todos hemos oído hablar de la conciencia: "obrar en conciencia", "no tongo conciencia para...". Pero es posible que solo unos pocos nos hayamos parado a considerar qué es en verdad y de qué modo actúa en nuestros actos.

La conciencia es un juicio práctico sobre el bien y el mal de las acciones que ejecutamos. Aflora en nuestro interior espontáneamente, porque está impreso en el ser humano y comienza a ejercer su función desde que tenemos uso de razón; ya un niño, desde pequeño, sabe que, si quita un bolígrafo a su compañero de clase, está haciendo mal, por lo que procurará hacerlo a escondidas. Y si está jugando al balón en el salón a pesar de que su madre le ha dicho que allí no se juega, y como consecuencia de ello rompe el jarrón que había sobre la mesa, inmediatamente se dará cuenta de que ha desobedecido y ha causado un mal, por lo que tratará de disculparse y si le es posible echará la culpa a su hermano. Esto nos demuestra que la conciencia, no contaminada, nos avisa desde muy corta edad.

Estamos obligados a obrar en conciencia, en efecto, pero para que esta sea la guía que nos señale el camino recto, es necesario que la conciencia funcione bien, que esté en las debidas condiciones, pues, de lo contrario, nos llevará al error.

Basta observar hoy día a las personas que nos rodean, las tertulias de la televisión o la radio que escuchamos para que nos surja espontáneamente esta pregunta: ¿Qué pasa con la conciencia de esas personas que presentan el bien como mal y nos hacen ver que lo malo está bien? Y es que la conciencia, para que pueda ser luz que ilumine con la verdad de nuestras acciones, necesita tener ciertas condiciones, y si estas no se dan, nuestra conciencia no nos sirve, ha quedado inutilizada. Trataré de explicarme.

La conciencia errónea no es solo amenaza y peligro en orden a la salvación para el individuo, sino para toda la sociedad, porque en último término, de la conciencia del individuo depende el nivel de moralidad de toda la sociedad.

Yo la comparo al cristal de un ventanal a través del cual observamos el exterior: si el cristal está limpio, las cosas llegarán a nosotros tal cual son; si por el contrario el cristal está salpicado de barro o embadurnado de un vapor grasiento, lo veremos todo deformado. El profeta Isaías (5, 20-21) ya nos advertía: *¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que de la luz hacen tinieblas y de las tinieblas luz, y truecan lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!* Meditando estas palabras me vienen a la mente quienes nos hablan de la eutanasia presentándola como un acto de misericordia para el enfermo terminal en vez de proporcionarle los medios necesarios para que, ofreciendo esos sufrimientos unidos a los de Cristo, salve su alma. ¿No están confundiendo los términos? ¿Qué pasa con su conciencia?

Jesucristo compara la función de la conciencia a la del ojo cuando nos dice: *Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará iluminado, pero si tu ojo está enfermo, tu cuerpo queda en tinieblas* (Lc 11, 34-35).

¿Qué condiciones tiene que tener la conciencia para que sea válida?

- Que sea recta, es decir, sin prejuicios.
- Ilustrada, con criterios básicos.
- Iluminada y cimentada en la fe y en la verdad.

¿Y qué cosas oscurecen e inutilizan la conciencia? Toda clase de pecados, aun los veniales, a los que damos poca importancia, sobre todo los de la soberbia, la sensualidad y la mentira. Son a menudo pegotes de barro que arrojamos a ese cristal del que antes hablábamos, que, unos encima de otros, van cubriendo la límpida superficie, de tal modo que termina por no verse absolutamente nada. La conciencia ha quedado inutilizada y ya no actúa; el individuo se acomoda, se instala y vive en el pecado tranquilamente sin ningún remordimiento.

Entonces, ¿qué cosas hacen que tengamos una buena conciencia? En primer lugar, la oración, que, al ponernos en contacto con Dios, nos va identificando con Él; en segundo lugar, el examen de cada noche; y, por último, la confesión frecuente, en donde purificamos nuestros pecados y recibimos abundantes gracias para juzgar todo según Dios. El tiempo de la Cuaresma es el tiempo idóneo para esta puesta a punto.

Obrando con buena conciencia, seremos luz para quienes nos miran, mejoraremos el mundo y daremos a todos *razones de nuestra fe*.

Blanca Ochoa
Parroquia de Sonseca

22 de Junio (Sábado)
Encuentro de Acompañantes del Itinerario de Formación Cristiana para Adultos

...UN LIBRO

“Evangelizar”

Fernando Sebastián
Editorial. Ediciones Encuentro

El año pasado tuvo lugar la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Tras una larga lista de proposiciones, se estudió a fondo el tema que siempre ha preocupado a todos los cristianos de todos los tiempos, y que el Papa Benedicto ha repetido en numerosas ocasiones: “Existimos para evangelizar”. Monseñor Sebastián, Arzobispo emérito de Pamplona, hace un estudio profundo sobre la misión primordial de cada cristiano, llevar el anuncio de la Buena Noticia a todos los hombres, evidenciando que la conversión y la santidad son los pilares fundamentales de esta labor apasionante. *“Quien quiera de verdad anunciar seriamente el Reino de Dios y llamar a la conversión tiene que comenzar viviendo primero con Jesús y como Jesús “.* Destaca el análisis que hace de la situación actual en España de secularización espoleándonos a ser evangelizadores de nuestros coetáneos, siendo conscientes que *“Los testigos pueden ser humillados, rechazados, martirizados, pero en su debilidad vencen por el poder soberano de la verdad y el amor de Dios”.* Tomemos conciencia de la importancia de este gran reto y con la confianza puesta en Dios, adentrémonos en el gran reto del siglo XXI: Evangelizar

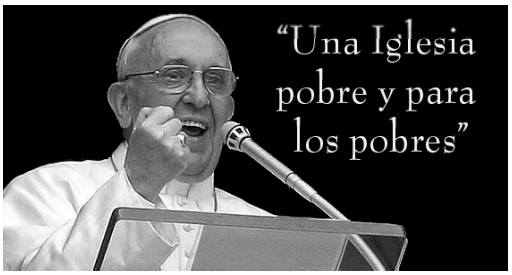
Carlos Sancho
Militante de Acción Católica de Toledo

El Papa Francisco

La Iglesia acaba de vivir unos momentos trascendentales. La renuncia del Papa Benedicto XVI y la posterior elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio, confirman la sucesión apostólica del Pastor de la Iglesia, ininterrumpida desde los tiempos apostólicos. Lejos de verlo como una situación crítica o peligrosa, los cristianos damos gracias a Dios por el regalo del sucesor de San Pedro, por la apostolicidad de la Iglesia y por todos los dones que recibimos fruto de su magisterio.

El día 13 de marzo era elegido, en la quinta votación, durante el segundo día de cónclave.
Hermanos y hermanas, buenas tardes. Sabéis que el deber del cónclave era dar un obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo; pero aquí estamos.

Desde el primer momento quiso tener presente en su oración a su predecesor, y pronto pudo encontrarse con él en Castelgandolfo.
Y ante todo, quisiera rezar por nuestro obispo emérito, Benedicto XVI. Oremos todos juntos por él, para que el Señor lo bendiga y la Virgen lo proteja.



Desde los primeros momentos ha manifestado su preferencia por los pobres, con sus palabras y con sus hechos.

La centralidad de Jesucristo y su mensaje marcan cada una de sus intervenciones y sus gestos, y recuerdan al gran santo del que ha querido tomar el nombre. El Papa nos invita a vivir la fe de una manera sencilla, sincera y alegre.
A veces ciertos cristianos melancólicos tienen más cara de pepinillos en vinagre que de personas alegres que tienen una vida bella.

Su primer "tweet":
Queridos amigos, os doy las gracias de corazón y os ruego que sigáis rezando por mí. Papa Francisco.

Del 23 al 30 de Julio

¡Peregrinación de Jóvenes YouCat de Toledo a Santiago de Compostela!

¡Apúntate ya!

El próximo 8 de Junio
Acción Evangelizadora Diocesana
y
el 9 de Junio
Fiesta Diocesana de las Familias
- Illescas -

PRÓXIMAS FECHAS

MAYO 2013

30 de Mayo (Jueves)
Procesión CORPUS CHRISTI (Toledo)

30 Mayo-2 Junio (J, V, S y D)
Ejercicios Espirituales (SEPAJU)

JUNIO 2013

2 de Junio (Domingo)
Solemnidad del CORPUS CHRISTI

5 de Junio (Miércoles)
Retiro (Prepara "Santiago el Mayor")

8 de Junio (Sábado)
Acción Evangelizadora Diocesana en Illescas

9 de Junio (Domingo)
III Pleno de Representantes (en Illescas y abierto a todos los militantes)
Fiesta Diocesana de las Familias en Illescas

22 de Junio (Sábado)
Encuentro de Acompañantes sobre el Itinerario de formación para adultos

29 de Junio (Sábado)
Jornada Fin de Curso Diocesana (PPD)

JULIO 2013

Del 14 al 21
Campamento de Verano para niños y adolescentes

Del 23 al 30
Peregrinación de Jóvenes YouCat a Santiago de Compostela

Del 14 al 21 de Julio
Campamento
para niños y adolescentes en
Navamorcuende
BELIEVE 13